

La elección presidencial en Brasil es sobre la lucha por la democracia

Por: [Mark Weisbrot](#)

Tema: [Política](#)

Globalización, 10 de octubre 2018

[globedia.com](#) 7 October, 2018

El mundo está observando las elecciones de Brasil, probablemente como nunca antes. “La última amenaza de América Latina: Bolsonaro Presidente”, [grita el titular](#) en la portada de The Economist. A esta conservadora revista británica le encantaría ver cómo el Partido de los Trabajadores (PT) desaparece de la política brasileña, pero ni siquiera ésta puede soportar a Bolsonaro, quien en 2016 al votar a favor de destituir a la presidenta Dilma Rousseff, [dedicó su voto](#) en honor al coronel responsable de torturarla.

Muchos han [hecho la comparación con Trump](#), y por supuesto hay similitudes, especialmente en el racismo abierto y la misoginia de los dos políticos. Y ambos deben gran parte de su ascenso al fracaso de las políticas económicas neoliberales. Pero la trayectoria de Brasil hacia un escenario de amenaza aún más peligroso es una reacción de derecha por parte de la élite tradicional y corrupta del país contra las reformas económicas positivas del PT que beneficiaron a la gran mayoría de los brasileños.

Para 2014, bajo las presidencias de Lula y Dilma, [la pobreza se había reducido](#) en un 55 por ciento y la pobreza extrema en un 65 por ciento, y el desempleo alcanzó [un mínimo histórico](#) de 4.9 por ciento. Algunas de estas ganancias se perdieron cuando la economía entró en una profunda recesión ese año, y la derecha aprovechó esa desaceleración para usurpar lo que no pudo ganar en las urnas en cuatro elecciones consecutivas.

Ellos acusaron a Dilma y la sacaron de su [cargo sin siquiera acusarla](#) de un crimen real; y luego el juez Moro envió a Lula a prisión por un “soborno” que nunca aceptó, en un “juicio” [sin evidencia material](#). El gobierno de EEUU envió expertos de su Departamento de Justicia para “ayudar” con las investigaciones y mostró un [apoyo](#) silencioso a la [destitución](#) de Dilma.

Pero la mayor parte del electorado brasileño pudo ver que, aunque todos los principales partidos políticos estaban infectados con corrupción, la decapitación del Partido de los Trabajadores no se refería a la justicia. Lula mantuvo [una ventaja dominante](#) en las encuestas incluso después de su condena. Y así se hizo necesario impedir que Lula se presentara a la presidencia, encarcelarlo y [restringir su acceso a los medios de comunicación](#).

No funcionó; Fernando Haddad, ex alcalde de São Paulo y la elección original de Lula para el candidato a vicepresidente, aumentó rápidamente en las urnas y [se enfrentará](#) a Bolsonaro

en la segunda ronda de la elección.

Algunas de las principales voces de los medios de comunicación que están demasiado avergonzadas de apoyar abiertamente a Bolsonaro han intentado pintar estas elecciones como una competencia entre “extremistas” de derecha e izquierda. Pero esto es una falsa equivalencia peligrosa. Haddad es un socialdemócrata moderado, una etiqueta que también describe bastante bien las políticas de sus predecesores, Lula y Dilma. Permitieron que la economía [creciera mucho más rápido](#) que durante los años de Cardoso, expandieron los programas de transferencia condicional de efectivo para los pobres, aumentaron el salario mínimo y aumentaron la inversión pública.

Por otro lado, la enmienda constitucional del actual gobierno [para congelar el gasto real del gobierno](#) durante décadas es una medida extremista incluso para la gran mayoría de los economistas. Este fanatismo ha generado un fanatismo más virulento junto con la política del miedo y el odio. Bolsonaro y otros ex militares, incluido su candidato a la vicepresidencia, han planteado dudas sobre [si aceptarán resultados](#) electorales no deseados. Por primera vez en décadas, la amenaza de una dictadura militar está surgiendo. Ningún periodismo responsable debe ignorar esta amenaza, ni legitimar el extremismo que la fortalece. Y cualquiera que se preocupe por la democracia en Brasil estaría horrorizado ante la posibilidad de una presidencia o dictadura de Bolsonaro.

Mark Weisbrot

Mark Weisbrot: *Codirector del [Centro de Investigación en Economía y Política](#) (Center for Economic and Policy Research, CEPR) en Washington, D.C. y presidente de la organización [Just Foreign Policy](#). También es autor del libro [“Fracaso. Lo que los ‘expertos’ no entendieron de la economía global”](#) (2016, Akal, Madrid).*

La fuente original de este artículo es [globedia.com](#)

Derechos de autor © [Mark Weisbrot](#), [globedia.com](#), 2018

[Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook](#)
[Conviértase en miembro de Globalización](#)

Artículos de: **[Mark Weisbrot](#)**

Disclaimer: The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca